

La mente a prueba



IGNACIO IGLESIAS LOZANO
Analista

Acabo de leer un dato que, si bien se refiere a España, estoy bastante seguro de que puede aplicarse a muchos otros países: "El

54% de los españoles consideran que pasan más horas teletrabajando a consecuencia del impacto del covid". Este simple dato me ha llevado a la siguiente reflexión.

En todos estos meses se ha destacado que la crudeza y capacidad de contagio de este virus que nos obligó a encerrarnos en casa prácticamente de un día para otro, hizo que la gran mayoría de las empresas en un tiempo récord se vieran en la obligación y necesidad de acelerar procesos, plataformas y sistemas para que sus trabajadores pudieran desempeñar su actividad desde casa.

Todo el mundo empezó a hablar de teletrabajo como la panacea que ayudaría a conciliar definitivamente la vida familiar y profesional. Como ocurría con otros aspectos de nuestro día a día, el maldito bicho nos estaba obligando a cambiar drásticamente nuestro comportamiento "habitual" y el trabajo no iba a quedarse al margen de toda esta catarsis.

Sin embargo, pasadas algunas semanas, empezaron a aparecer comentarios en diver-

sos medios, plataformas, tertulias donde se destacaba que, al margen de que técnicamente el teletrabajo o mejor dicho, la flexibilidad sobre el lugar de trabajo, era una muy buena alternativa a la presencialidad, también manifestaban que habían aparecido otros problemas que en un primer momento no se tenían en el radar: más horas de trabajo, ocuparse de los niños que no podían ir al colegio y que reclamaban ayuda y atención, falta de espacio y medios adecuados para trabajar, malhumor, sensación de encierro, opresión, problemas físicos por la falta de movimiento.... Es decir, la panacea pareciera que no fuera a ser tal. Ejemplo de esto fue que cuando se empezaron a levantar las restricciones y se volvieron a abrir las oficinas, una buena parte de los trabajadores optaron por volver a su puesto de trabajo.

Si a todo eso le sumamos los estragos que ha causado esta pandemia en términos familiares y/o económicos y/o sociales, deberíamos estar todos de acuerdo que en esta nueva situación tendríamos que utilizar ciertas herramientas que ayudarían a nuestra mente a "saber negociar" de una mejor manera los desafíos con los que se tiene que enfrentar y que, me temo, que se van a convertir en algo cotidiano de ahora en adelante.

A nivel personal cada uno de nosotros buscaremos soluciones que nos ayuden a sentirnos

mejor ante este cúmulo de novedades y cambios que nos han sorprendido súbitamente, pero también creo que las empresas, si buscan que sus colaboradores se sientan mejor preparados ante esta situación y con ello que su productividad y su resiliencia, mental y física, no se vea menoscabada deberían considerar entre sus responsabilidades con sus equipos proporcionar ciertas herramientas, tutoriales, contenidos que ayudarían a mejorar su bienestar.

De la misma manera que desde hace tiempo se proporcionan alternativas formativas de todo tipo, facilidades para realizar actividades físicas incluso en el centro de trabajo, comidas saludables, lugares para conversaciones informales..., también se deberían empezar a potenciar otras como: pausas activas, momentos de relajación y estiramiento y demás soluciones enfocadas en relajar la mente/cuerpo. Todas ellas deberían de formar parte de la actividad a realizar durante la jornada de trabajo.

Incluso iría más allá y, ya que uno de los objetivos fundamentales de toda organización es el bienestar de sus empleados no solo en el centro de trabajo, deberían proveerles instrumentos que les ayuden a mejorar la conciliación con su vida personal/familiar, descanso, tiempo libre..., para que se sientan mejor consigo mismos.

Lee la columna completa en web



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Aprendí que el coraje no es la ausencia de miedo, sino el que no tiene miedo, sino el que no conquista ese miedo.

Nelson Mandela

Ecopetrol e ISA

El día de ayer *Ecopetrol* anunció su intención de comprar 51,4% de las acciones que tiene el *Ministerio de Hacienda* en *ISA*, unos \$16 billones al precio actual de mercado, mediante una oferta no vinculante que, de darse, le otorgaría el control de *ISA* a *Ecopetrol*.

Los detalles de la oferta no son aún conocidos. Con base en el comunicado de *Ecopetrol* se entiende que la empresa petrolera emitiría nuevas acciones, hasta el punto de diluir la participación accionaria de la Nación en *Ecopetrol* del actual 88,45% a 80% y usaría financiamiento y recursos propios para realizar la compra. Esto implicaría que de los 16 billones que costaría la compra, *Ecopetrol* emitiría acciones por aproximadamente \$11 billones, y los cinco restantes se conseguirían, muy probablemente, con una emisión de bonos de US\$1.430 millones.

Al vender la participación de *ISA*, el *Ministerio de Hacienda* tendría una inyección de recursos frescos por \$16 billones adicionales para cubrir su abultado déficit fiscal en 2021,

que se espera alcance, sin contar esta operación, \$90 billones (8,3% del PIB). Como *ISA* y *Ecopetrol* son ambas de la Nación, esta operación luce como una forma creativa y perspicaz de financiar el gasto público sin que la nación pierda el control de sus empresas. En términos fiscales, estos ingresos no recurrentes, sin bien alivian la caja del *Gobierno*, no cambian el desequilibrio del país, que necesita fuentes adicionales de ingreso fiscales y ajustar la senda de gasto.

HAY DUDAS SOBRE SI ESTA OPERACIÓN RESPONDE A LOS TIEMPOS, LOS MONTOS, Y EL MEJOR USO DE LOS RECURSOS

Esta operación, no obstante, no está exenta de costos, aunque dichos costos son difíciles de cuantificar. Si bien la transacción estaría amparada bajo el régimen de un convenio interadministrativo, no sigue completamente las buenas prácticas de *Gobierno Corporativo* que se espera de los participantes del mercado de capitales. Los accionistas minoritarios de *ISA*, en la medida que no habrá una Oferta Pública de Adquisición, tendrán un cambio de su accionista mayoritario, sin tener la posibilidad de decidir si quieren participar de la nueva estructura. El mercado de capitales colombiano más de una vez les ha recordado a muchos accionistas el riesgo de ser minoritarios.

Por otro lado, si la motivación de toda la operación es conseguir recursos baratos para la Nación, el *Ministerio de Hacienda* podría vender 8% de su participación en *Ecopetrol*, sin necesidad de buscar la venta de *ISA*. Eso implicaría los \$11 billones que ya mencionamos, sin la necesidad de que *Ecopetrol* emita nueva deuda, que en últimas tiene un costo de emisión más alto que el de la Nación. Esto optimizaría los recursos, sin necesidad de la compra-venta, en un momento donde la venta de acciones de *Ecopetrol* puede tener problemas de ejecución. Si las necesidades de cajas son mayores, entonces *ISA* podría venderse a un tercero a mejor precio, aunque en un proceso que tome mucho más tiempo.

Por otro lado, si la transacción busca una diversificación de las inversiones de *Ecopetrol*, pensando en una transición del negocio de hidrocarburos hacia el transporte de energía, hay serias dudas sobre si esta operación responde a los tiempos, los montos, y el mejor uso de los recursos de la empresa y de todos sus accionistas. La acción de *Ecopetrol* listada en Nueva York ayer sufrió en las primeras horas de la jornada una caída de 6%, mientras otras petroleras caían 2% aproximadamente, en reacción a la noticia.

Cambio en Estados Unidos



EDUARDO VERANO DE LA ROSA
@veranodelarosa

Los pueblos han demostrado una sabiduría natural para decidir el rumbo de sus asuntos públicos. Saben escoger su camino político.

EE.UU. acaba de ajustar su dirección política a las necesidades históricas en esta pasada elección. La mayor democracia del mundo ha tomado una decisión como lo ha hecho a lo largo de su historia. Ha entregado el manejo del Estado a partidos políticos opuestos de una manera pendular y alternativa. De esa manera ha conservado un curso tranquilo de su historia y se ha fortalecido.

Los hechos son cada vez más contundentes y de eso se trata finalmente, fortalecer la democracia para proteger el sistema político y así impulsar el crecimiento. Entonces, el olfato democrático es la guía de la historia que busca siempre mayor esperanza y libertad.

La fortaleza política de Estados Unidos se basa en su diversidad democrática, ya que cohabitan varias ideologías que se intercalan en el manejo del poder, de acuerdo a su mejor convenien-

cia histórica. De esa manera salieron airoso de cruentas guerras civiles. Sin embargo, las guerras civiles del siglo XVIII dejaron heridas que recientemente quedaron al descubierto.

Durante el proceso electoral y el inicio de gobierno de Biden se ha notado un gran cambio en el estilo y en el enfoque de la administración. El discurso de Biden está orientado a la unidad y la esperanza con un talante diferente al que utilizó Trump, y una adecuada respuesta al extremismo blanco y al racismo. El gabinete de Biden tiene tres latinos, dos afroamericanos, la mitad son mujeres y da un claro mensaje de cambio de forma y de fondo. Contrasta con el modo de Trump que tuvo su momento cumbre en el primer debate televisivo, cuando adoptó una actitud confrontacional de interrupción permanente a su opositor para atosigarlo y no dejarlo razonar. Otro episodio extremo fue cuando instigó una invasión desafiante al *Congreso*, exhibiendo la bandera de Confederación que tenía más de 130 años de no aparecer. Se dice que 50 militares activos entraron al *Congreso* en la toma.

¿Qué viene hacia el futuro? Un llamado a la unión y pasar la página de la polarización política permanente del anterior Gobier-

no. Debe concentrarse en varias tareas: el manejo de la pandemia, el fortalecimiento de la economía mundial, retomar el liderazgo a nivel internacional de temas como el cambio climático, el fortalecimiento de las alianzas internacionales con Europa y la *Otan* y el control de armas nucleares. Hay que impulsar una agenda legislativa basada en los derechos humanos con un *Congreso* mayoritario. Muchas tareas.

EE.UU. ha dado un gran ejemplo al mundo de manejo político a través de mecanismos democráticos. Cada país se pregunta cómo le irá con este gobierno. ¿Cómo le ira a Latinoamérica? ¿Cómo será la relación con Colombia? ¿Cómo el mensaje de unidad fortalecerá la guerra contra las drogas? También nos interesa el fortalecimiento de nuestra economía que requiere mayor transferencia tecnológica y un plan exportador ambicioso que le permita a Colombia un mayor crecimiento. Pero, la gran incógnita es que viene en materia de relaciones internacionales entre EE.UU. y la China, porque hay un gran bloque empresarial y diplomático entre los dos países. Además, el crecimiento acelerado de la China amenaza con quitarle el primer lugar a EE.UU. en el desarrollo económico en 2028.